

## HINOJOSA DEL CAMPO

Hinojosa del Campo está situada en el extremo oriental de la provincia, cerca de la sierra del Madero. Dista 40 km de la capital soriana, desde donde se accede por la carretera N-122 en dirección a Ágreda, tomando antes de subir el puerto del Madero un desvío a la derecha que conduce a Pozalmuro e Hinojosa del Campo.

Suponemos que fue repoblada por Alfonso I el Batallador hacia 1119, año en que el monarca aragonés emprendió la conquista de Ólvega, Soria y todo el Campo de Gómara, alejando de estas tierras el peligro musulmán. Posteriormente pasó a formar parte de la Comunidad de Villa y Tierra de Soria (sexmo de Frentes), siendo aldea diezmera de la colación de San Mateo.

### *Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción*

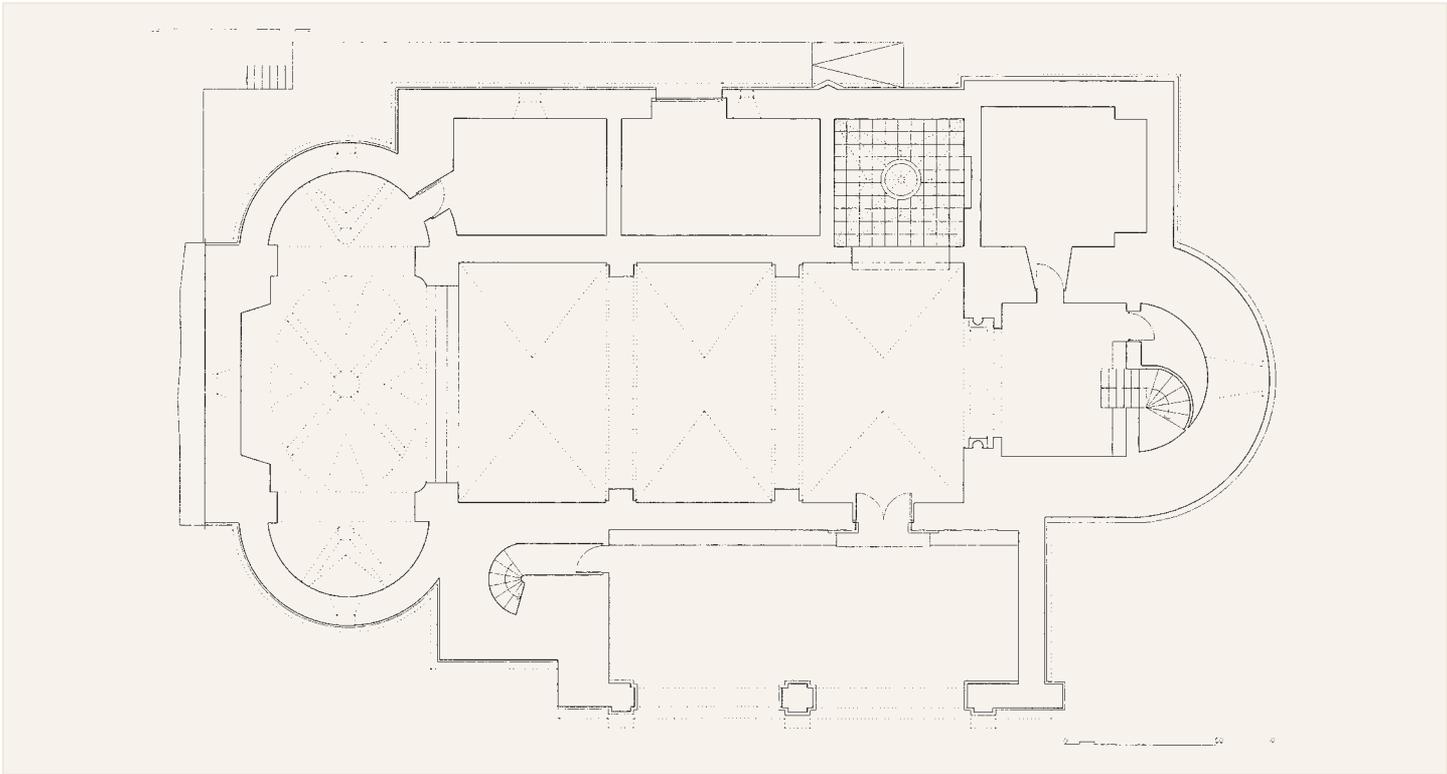
SE TRATA DE UNO DE LOS MEJORES ejemplos de iglesia encastillada que ha llegado hasta nuestros días, integrándose en una tupida red de fortalezas que en esta zona defendían la frontera oriental del reino de Castilla frente al de Aragón.

El templo de Hinojosa es una curiosa construcción en la que todavía subsiste buena parte de su fábrica románica,

aunque muy trastocada por la reforma del siglo XVIII (1778) que determinó un cambio de orientación de la misma al construirse una nueva capilla mayor a los pies de la nave. La primitiva iglesia constaba de una sola nave, techada probablemente de madera, y un ábside semicircular con su correspondiente tramo recto. Aprovechando el trazado de la cabecera se levantó, al mismo tiempo o poco después, una

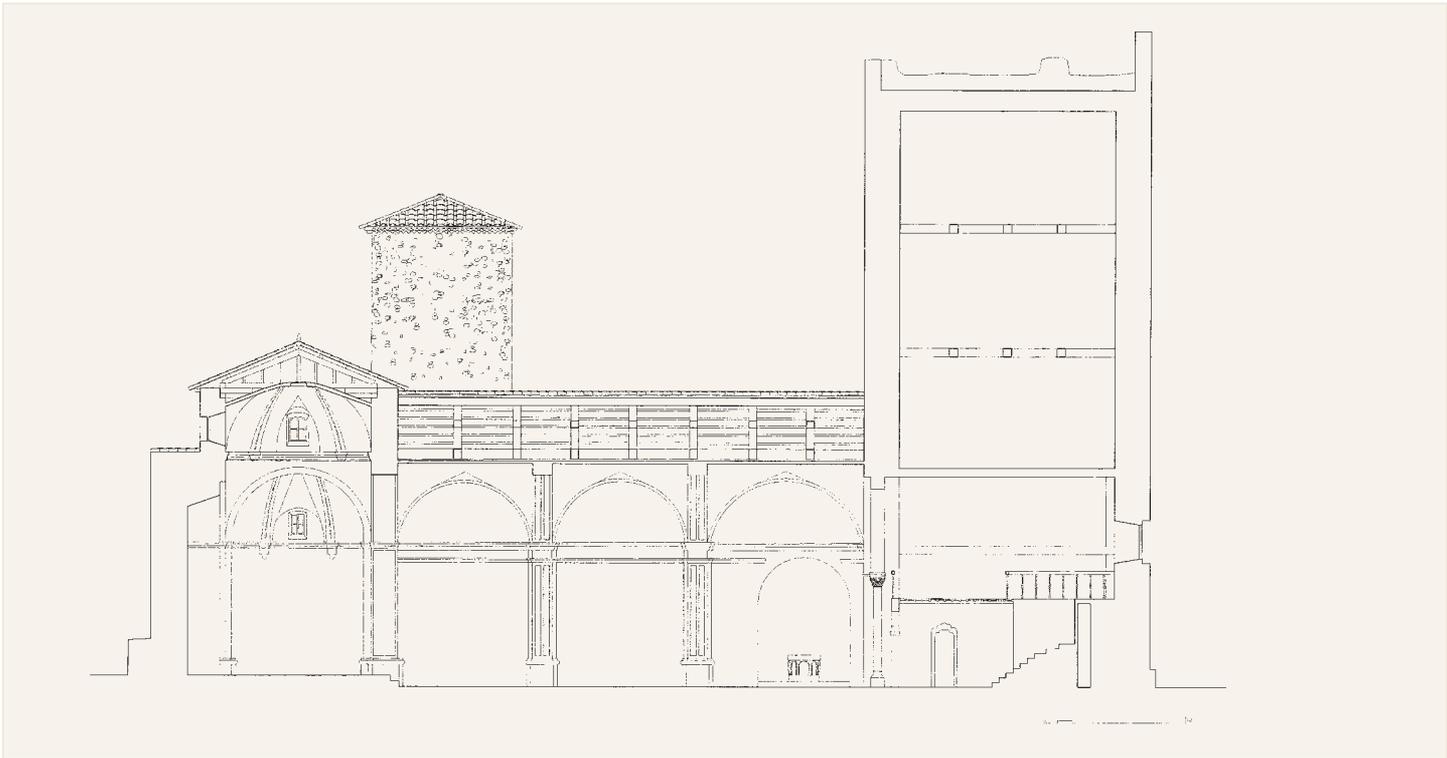
*Vista del conjunto*

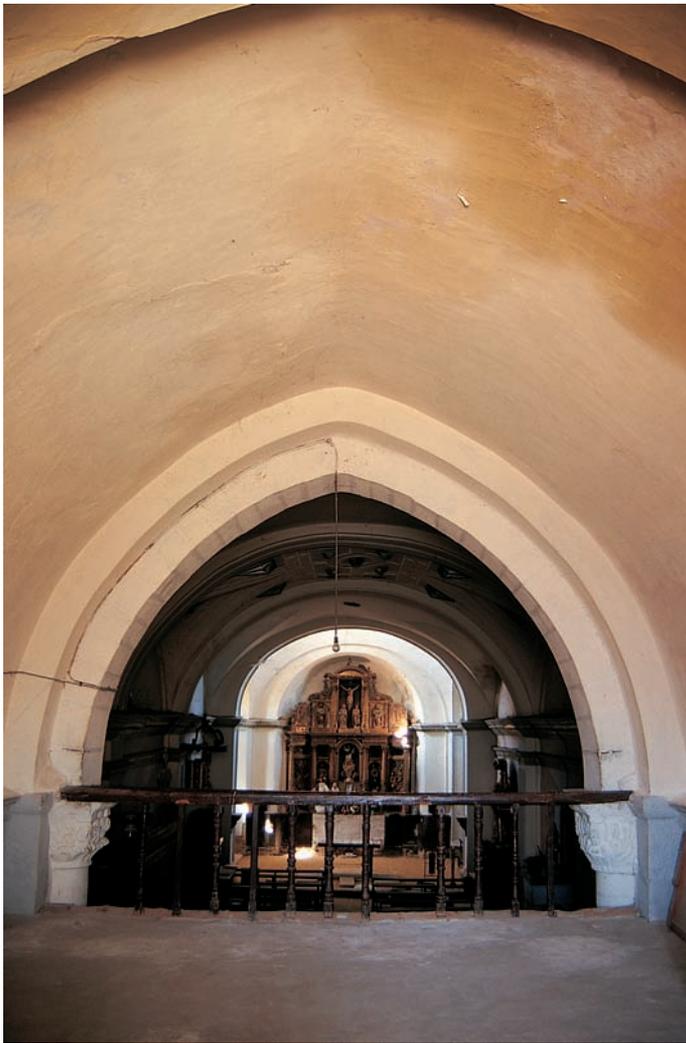




Planta

Sección longitudinal





*Interior de la antigua cabecera*

torre defensiva de gran altura a la que se accede por una puerta de pequeñas dimensiones practicada sobre el arco triunfal de la capilla y accesible hoy día desde las bóvedas de la nave. La escultura románica presente en el interior nos permite fechar su construcción en los primeros años del siglo XIII.

A los pies de la nave, según la primitiva orientación, se levanta una torre-campanario a la que algunos han atribuido un origen musulmán en virtud del uso del tapial como elemento constructivo, razón que, a nuestro entender, no es suficiente para probarlo. Pensamos, sin embargo, que como mucho puede corresponder a la fábrica románica, aunque no descartamos que incluso sea posterior.

En el interior, la parte más interesante es la que se corresponde con la antigua capilla mayor, lugar en el que ahora se localiza el coro. Se cubre con bóveda de horno en el ábside y de cañón apuntado en el tramo recto. Comunica con la nave a través de un arco triunfal apuntado y doblado que apoya sobre dos columnas con sus correspondientes capiteles. El de la derecha se decora con tres niveles de hojas lobuladas que acogen cogollos y piñas, mientras que el de la izquierda muestra una enigmática escena protagonizada por diez personajes en diferentes actitudes. En un lateral de la cesta aparece una pareja acompañada de un personaje barbado que porta un recipiente en las manos. Junto a él, en la cara frontal del capitel, se representa a una pareja abrazándose, seguida de un personaje con un objeto en su mano y al lado una curiosa figura con la mitad inferior de forma helicoidal y el tronco de mujer (tal vez una sirena). En la esquina se sitúa un hombre barbado y a su lado dos mujeres con las manos en el regazo. Los cimacios se decoran con tallos ondulantes que albergan pequeñas volutas. El estilo de estas piezas revela la intervención del mismo taller que trabajó en las iglesias de Fuensaúco, Tozalmoro, Ventosilla de

*Capitel del arco triunfal*



*Pila bautismal*



San Juan, Canos (capitel del Hostal Leonor en Soria) y Peroniel del Campo.

A la misma mano hay que atribuir la pila bautismal que se conserva en la capilla del siglo XVI abierta en el antiguo lado del evangelio. De forma troncocónica (107 cm de diámetro × 83 cm de altura), se decora con un cuarto de bocel en la embocadura, seguido de unos tallos ondulantes con volutas, como en los cimacios, y una serie de arcos de medio punto soportados por columnas pareadas –algunas con fustes helicoidales– que apoyan sobre una moldura sogueada. En las enjutas aparecen aves y serpientes que se

adaptan a su forma. Su traza y decoración es muy parecida a la de las pilas bautismales de Taroda, Sauquillo del Alcázar, Castejón del Campo y Pinilla del Campo.

Texto y fotos: PLHH - Planos: SMA

### *Bibliografía*

HUERTA HUERTA, P. L., 2001b, pp. 177, 186-187; MARTÍNEZ FRÍAS, J. M.<sup>a</sup>, 1980, pp. 437-438; SÁINZ MAGAÑA, M.<sup>a</sup> E., 1984a, p. 360; SANZ YAGÜE, A. *et alii*, 1998, pp. 42-44.